

CURSILLOS

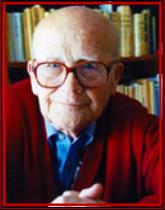
de CRISTIANDAD

Boletín Nacional

EDUARDO BONNÍN AGUILÓ

100 AÑOS

BIOGRAFÍA Y MENTALIDAD - PARTE 16



El Siervo de Dios
Eduardo Bonnín Aguiló
Fundador de los Cursillos
de Cristiandad
1917 – 2008

DICIEMBRE 2022

[Inicio](#)

[Que es el Cursillo](#)

[Centro de Recursos](#)

[Literatura Cursillo](#)

[Boletín Nacional](#)

[Palanca Perpetua](#)

[Donar a Cursillos](#)

[Formularios y Memos](#)

[Links y Contactos](#)

National Cursillo Center
P.O. Box 799
Jarrell, Texas 76537
512-746-2020
512-746-2030 (Fax)

¿QUÉ ES LO FUNDAMENTAL CRISTIANO?

No es una doctrina que se tiene que saber, es una realidad que se tiene que vivir en conexión viva con la vida misma, desde lo que la vida es, interiorizando las realidades que más apuntan al vértice de lo cristiano, para ir encarnándolas en lo cotidiano. Tratando de comprender y asimilar que el Evangelio, no es la simple opción por la virtud, sino intentar, con honradez ejercer siempre la virtud de optar por Cristo y por el hombre.

Dios en Cristo nos ama. Dios me ama a mí.

Ser cristiano, más que otra cosa, es sentirse amado por Dios, y vivir asombrándose de ello, ya que lo más genuinamente cristiano es dejarse amar por Dios.

La actitud interna que ésta realidad genera, cuando se cree de verdad, y se vive en plenitud, fermenta y contagia. Pero para captarla, para experimentarla, para ir encontrando a Dios que es amor, tal como es, es necesario tratar de presentarnos ante El tal como somos.

Dios me ama. Es la verdad más verdadera y el bien más bueno.

El único valor que lo valora todo, y que jamás se desvalora, porque es calcular el valor de lo que vale, de lo que verdaderamente vale, al cambio que no cambia.

Es la realidad más viva, más real y más dinámica.

Y el móvil, la orientación y el ritmo de la realización más eficaz, más personalisante y más plena.

Esta realidad, al ser captada, comprendida, vivida, convivida y compartida por la persona, se le hace rotunda, clara diáfana, con fuerza para suscitar un dinamismo que todo lo puede potenciar.

Impulsa a las personas, los acontecimientos y las cosas, hacia su más radical originalidad, hacia su más desbordante plenitud y hacia su más dinámica creatividad.

Esto nos hace verlo todo, desde la visión de Dios, y por tanto de manera optimista, alegre y confiada.

Es una manera nueva de ver las cosas de siempre. El Cursillo enfoca lo cristiano desde ésta realidad.

La parte de solución que la persona pueda dar ha de partir de sí misma, desde sus adentros, desde ya.

Se pide a los que tengan oídos para oír, una actitud consecuente, posible, inmediata, concreta, o sea: realizable desde ahora mismo, por uno mismo y desde ya.

Más que nada, lo que se intenta conseguir es saber adoptar una actitud positiva ante la vida.

El mensaje, el espíritu del Cursillo, es un eje que hemos de dar a nuestra historia, y por ella a la Historia, no tan sólo una realidad realizada en la historia.

No es un cambio en el sistema, es un cambio de sistema.

Se trata de descubrir otra visión, sin duda más profunda y más auténtica. Salvando la enorme distancia, viene a ser algo parecido a lo que dice el Señor en el Evangelio: “Se os ha dicho que...”, “pero yo os digo...”

Porque, para entenderlo, para captarlo, hay que pasar del concepto del “mandamiento” de amar a Dios, a la Buena y perenne Nueva de que Dios nos ama.

También hay que caer en la cuenta que, desde niños, se nos ha venido diciendo que hemos de creer, amar y esperar en Dios, casi siempre sin habernos comunicado antes, la Gran Noticia de que Dios, en Cristo, cree en nosotros, nos ama, y hasta espera con ilusión que le correspondamos.

Desde pequeños, se nos ha venido diciendo que, si hacemos algo malo, Dios nos ve, y la idea que hemos tenido es la de un Dios policía que nos está espiando, pero la realidad es muy otra, el Señor más que vernos, nos mira, y nos mira con interés, con ilusión, con amor, como un padre mira a su hijo, o como un abuelo mira a sus nietos, existe entre Él y los hombres, una relación privilegiada y omnicomprensiva.

Cuando estas realidades son captadas, elaboradas y concretadas con inteligencia, y llevadas a la vida de cada uno, por cada uno, con ilusión, tesón y corazón, van siendo órbita y cauce de la mejor realización personal y de la necesidad ineludible que todo el mundo tiene de una acertada integración social.

El que ha vivido la experiencia de un Cursillo, y lo ha entendido, no suele dejar de aprovecharse de los medios precisos y concretos que se le brindan: la Reunión de Grupo y la Ultreya, que cuando se practican tal y como exige su finalidad, y por lo que tienen y contienen de espíritu y de verdad, sirven no tan sólo para conservar el ánimo y el empuje descubierto, redescubierto y experimentado en los tres días del Cursillo, sino para dinamizarlo, activarlo y expandirlo, desde su ser y su estar de persona en ejercicio, en su circunstancia concreta, esto es, donde Dios le ha colocado; algo, evidentemente más difícil, que querer representar roles de “cristianos comprometidos” que casi siempre son cristianos comprometedores, vendedores obstinados de rezos, reuniones, y obras pías que, al no estar dinamizadas por la fe, la convicción, el entusiasmo y la presión evangélica que todo lo cristiano, para ser cristiano, ha de contener y expresar, pierde de vista la diana que se propuso un día, y pronto se halla experimentando lo que alguien certeramente llamó “el cansancio de los buenos”.

Para tratar que el entusiasmo que suscita el Cursillo no se quede varado en el aburrido arenal de lo pio, perdiendo o malbaratando al interesado sus cualidades humanas, al cabo de más o menos tiempo, el Poscursillo procura antes que otra cosa, que cada uno trate de ser él mismo, y que procure ir descubriéndose y conduciéndose por el camino de su vivir, dando gracias a Dios por sus cualidades, y sabiéndole ofrecer sus limitaciones, que siempre suelen darse al filo de las circunstancias crucificantes que cada uno tiene que soportar.

La interiorización, por la gracia consciente que vive, quiere vivir o le duele no vivir, profundizada por su reflexión personal y el contacto vivo, amistoso y periódico con los hermanos, hace que vaya percibiendo en su persona, haciéndole más persona, el Cristo vivo, normal y cercano que, todo cristiano está llamado a transparentar en su vivir.

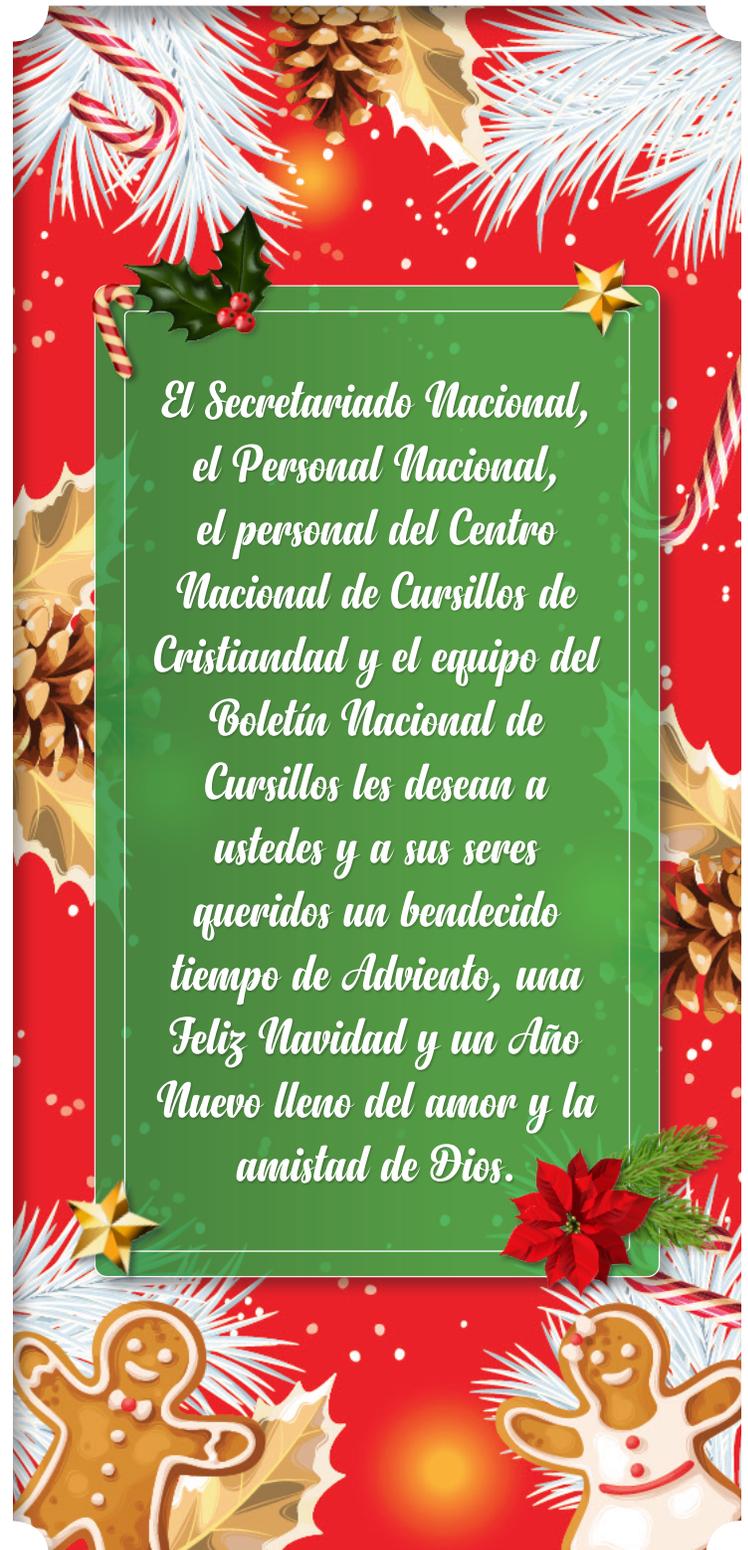
Cuando en la vida normal alguien, algunos o muchos, pueden experimentar en sí mismos y en los que viven cerca de ellos, que Cristo vive, que está vivo, que puede avivarlo todo y que con Él a bordo de sus personas, la vida es bonita, le gente es importante y vale la pena vivir, se va aprendiendo también a ver a Cristo en los demás hombres, sean o no cristianos.

Viviendo y compartiendo con los hermanos las verdades que en el Cursillo conocieron y que experimentan en la vida, se va comprendiendo que lo cristiano es el fermento evangélico que, situado y activado en lo más personal de la persona, forma y acrecienta su convicción, la que, conforme va alcanzando las zonas personales de lo humano de cada uno, las despierta y concientiza haciéndose decisión.

Nos duele el mundo como está, y quisiéramos que fuera como Cristo quiere. Nuestro cometido - lo sabemos bien - no está en saborear y disfrutar de lo descubierto, sino en hacerlo posible a muchísimos más. También sabemos, que la gente convencida y decidida es la única que puede convencer, y decidir y hasta entusiasmar a los demás.

No podemos olvidar que el Movimiento de Cursillos no está pensado de cara al mejor confort de los que se dicen “buenos”, y que tal vez se creen serlo, sino para ver de conseguir que a los que se dicen “malos”, y que casi nunca lo son tanto como la gente cree: los no informados, los mal informados y los desinformados, pueda llegarles de manera simple, concreta y atractiva, la Gran Noticia de que Dios, en Cristo, está vivo y les ama.

“Ser cristiano no es aceptar las enseñanzas de Jesús, no es simplemente aceptar sus normas morales, su estilo de vida, no es sólo celebrar el culto que él instituyó; ser cristiano es creer que se vive y está en medio de los que, en fraternidad, se reúnen en su nombre”.





El Padre David Smith pasó a su Quinto Día

El pasado 8 de octubre pasó a su 5to día, justo 7 días antes de cumplir sus 72 años de vida, el muy querido Sacerdote Fr. David Smith. Él fue ferviente colaborador de los Cursillos de Cristiandad. Su vida y obra tiene mucho que enseñarnos en cuanto a la evolución de las personas en

su vida secular y eclesial, sobre la relación entre Dios y la persona, sobre nuestro actuar de acuerdo a nuestro lugar adecuado en nuestros ambientes y dentro del movimiento de cursillos de cristiandad. En él se personificó el triángulo “Cristo, Persona y Amistad.” Fue un lector voraz, autodidacta, ávido escritor, aficionado a la aviación, y un compañero “increíble” de los enfermos y moribundos.

David Smith nació en el Jackson Memorial Hospital el 15 de octubre de 1950. Nació con cáncer de riñón. “Pensaron que no iba a salir adelante. Luego los médicos dijeron que era un milagro. Todo se aclaró”, comenta su hermano Stephen. Además, el huracán King llegaría unos días después, y las ventanas volaron en la habitación del hospital donde estaba su madre”.

El padre Smith, creció en Miami Springs; pero se sentía más a gusto en la vecina Hialeah. Hablaba español con fluidez, idioma que aprendió por sí mismo. Leía diarios y veía programas de televisión en español. Era tan fluido que tendía a pensar en español, cuenta María León, quien lo había reencontrado en el movimiento de cursillos de cristiandad, luego que (después de muchos años) ya lo había conocido cuando tenía 18 y él trabajaba en un boliche. También aprendió latín, se enseñó a sí mismo algo de griego y hebreo, y podía “desenvolverse” en portugués e italiano, cuenta su hermano.

Antes de entrar en el seminario, su hermano “salió al mundo real”, dijo su hermano. “Trabajó como contador en varias boleras y como cargador para Span East Airlines. Después, David ascendió a supervisor adjunto de carga. También hizo temporadas como ordenanza de atención sanitaria y supervisor de almacén.”

El padre Smith diría que descubrió su vocación después de vivir su Cursillo por el año 1976. Su participación continuó durante todo su sacerdocio. De sus 40 años de sacerdocio, y pasó 20 de ellos atendiendo a los enfermos en hospitales y hospicios. “Tenía una devoción tan grande por los enfermos que era increíble. Pasaba horas con ellos, hablando con ellos, rezando, hablándoles de Dios. A cualquier hora que le llamaran, iba a ungielos. Nunca decía que no... una vez incluso voló para ungir a un antiguo feligrés que vivía en otro estado, y volvió a tiempo para celebrar la misa en la parroquia a la mañana siguiente.”

Dentro del Movimiento de Cursillos, sirvió en muchas funciones: Asesor del Movimiento de Cursillo de Miami en inglés. Asesor de Región 7, capellán nacional, Asesor Espiritual del OMCC (Organismo Mundial de Cursillos de Cristiandad).

En cuanto al MCC, el padre David, logró hacer realidad viva su misión como miembro del clero en relación con los carismas de la Iglesia. Él supo cumplir con su responsabilidad de Conocer, discernir, apoyar y proteger los carismas suscitados por el Espíritu Santo.

Un ejemplo de ello se desprende de sus propias palabras, en su rollo “PAPEL DEL ASESOR ESPIRITUAL DE CURSILLOS” durante el 23° Encuentro Nacional de Cursillo del 2013 nos dice York – el 27 de julio de 2013.

Al analizar la definición en la que Eduardo Bonnín se refiere al MCC como un movimiento que, **en palabras de Bonnín,**

“... intenta desde la iglesia, que las realidades de lo cristiano se hagan vida en la singularidad, en la originalidad, y en la creatividad de cada persona...”

Nos remarca el Padre David:

“**desde** la iglesia” – no “**DE LA IGLESIA**”, la iglesia discierne y aprueba el carisma, pero no es “propietario” .

El Padre Smith buscó conocer mejor el movimiento que había abrazado, y su conocimiento y convicción fue evolucionando a medida que estudiaba el material disponible y participaba en las diversas actividades del movimiento.

Sus propias palabras describen esa evolución:

“Cuando todavía no conocía yo ni respaldaba el Carisma Fundamental, como el entonces Capellán Nacional, fui invitado a participar en las II Conversaciones de Cala Figuera en Mallorca. Un grupo de sacerdotes y laicos (12 personas) fuimos a visitar a Eduardo Bonnín en su apartamento, en abril de 2002. Salí desanimado cuando Eduardo comenzó nuestro encuentro así: “Los sacerdotes han secuestrado el movimiento”. Seis meses después de haber leído “Historias y Memorias de los Cursillos” (Francisco Forteza) y “Volviendo a las Fuentes” (varios artículos de distintos autores en un tomo publicado por Alberto Monteagudo), yo estaba de acuerdo con esa declaración chocante de Eduardo.”

Del sitio Catholic.net recogemos estas palabras del Padre David Smith:

“Fui de los mayores propagandistas de Ideas Fundamentales #2 en Estados Unidos. Me encargaron en 1999 reescribir el Manual de Asesores de Estados Unidos. Terminé el proyecto y lo envié a la Nacional en Dallas. Pero, en abril de 2002 participé en las 2das Conversaciones de Cala Figuera y tuve mi primera audiencia con Eduardo Bonnín. Al volver a Miami, pasé 6 meses de lucha interior. ¿Dos movimientos distintos? Opté por el Carisma Fundacional y me comuniqué con la Oficina Nacional de Estados Unidos, pidiendo que destruyeran el texto del Manual de Asesores”

“...necesitamos establecer como prioridad para Cursillo volver a nuestras raíces, enfatizando acercarnos a la juventud y a los “alejados”.... Eduardo, lamentando la situación de los ‘alejados’ dijo; ‘Nadie debería vivir sin saber que Dios lo ama’. Los ‘alejados’ y los jóvenes fueron las razones por las cuales el Cursillo fue concebido, rezado y estructurado.”

Omar Palacios – LA Cursillo



Planificación de Sucesión de la Región III

Los Cursillistas en la foto dan testimonio del liderazgo de la Región III, la tutoría y la planificación de la sucesión. Los Asesores Espirituales del Encuentro de la Región III comisionaron al nuevo Coordinador Regional, Dan Kubisiak, con los Coordinadores Regionales anteriores presentes como señal de apoyo y solidaridad. Estos Cursillistas representan un total de 25 años de experiencia, servicio y amistad.

Sentados de izquierda a derecha: Pat Tower Reinbold 2013-2016, Carol Palesh 2000-2003, Mary Kay Fleckenstein 2010-2013. De pie de izquierda a derecha: Bobbi LaVoie 2019-2022, Barb Bundy 2016-2019, P. Mickey McGrath, Dan Kubisiak 2022-2025, Wayne Fleckenstein 2006-2010, Gail Terrana 1997-2000, Diácono Gary Terrana.

¿Cuál es el plan de sucesión? «El plan de sucesión es un proceso para identificar y desarrollar nuevos líderes que puedan sustituir a los líderes cuando se marchen o terminen su servicio». Implica primero identificar, y luego desarrollar, a personas internas con potencial para ocupar puestos clave, aumentando así la disponibilidad de personas experimentadas y capaces que estén preparadas para asumir estos roles a medida que estén disponibles. (Extracto de Planificación de la sucesión por Cecelia Hamilton, Diócesis de Owensboro, agosto de 2018)

Los cinco pasos para el “Plan de la sucesión” incluyen:

1. Identificar a los que tienen potencial o capacidad.
2. Identificar las diferencias.
3. Desarrollar el conocimiento de la persona.
4. Incluir a la persona en el liderazgo; y
5. Mejorar el compromiso de la persona.



Para leer la planificación de la sucesión en su totalidad, visite el siguiente enlace en inglés:

<https://www.natl-cursillo.org/wp-content/uploads/2018/08/Succession-Planning.pdf>

Para leer la planificación de la sucesión en su totalidad, visite el siguiente enlace en español por Gloria M. Miranda:

<https://www.natl-cursillo.org/wp-content/uploads/2018/09/Plan-de-Sucesión.pdf>

